

N° 65

# Boletín INFORMATIVO

Biblioteca Casto Rojas Del Banco  
Central de Bolivia

La Paz, 1 de noviembre del 2024. N° 65

## “1 DE NOVIEMBRE” Día de los Difuntos en Bolivia

El origen de las guaguas de pan en el territorio boliviano se remonta a tiempos ancestrales.

Enrique Tasiguano, antropólogo, concuerda con la historia que narran los abuelos de la zona: cuando los caciques morían, eran momificados y sacados a pasear por la comunidad.

Con la llegada de los españoles, ese rito se prohibió, pero la gente – en su afán por mantener sus raíces – logró camuflar esta celebración de la muerte, tomó las figuras de pan y las adaptó a sus creencias.

Por eso la guagua de pan no tiene brazos ni pies, al inicio se decoraban las guaguas (niños) de pan con el hollín del horno de leña; con el pasar del tiempo la decoración se volvió dulce y colorida.

La colada morada, por su parte, está hecha de especias de la zona, como el ishpiño, el clavo de olor, de harina de maíz morado, frutos rojos de la zona, como el mortiño y la frutilla, así como de otros frutos como la piña. Representa la sangre.

### HISTORIA

En Bolivia, desde tiempos inmemoriales, las comunidades originarias celebran la fiesta a los difuntos.

Con la llegada de los españoles esta fiesta se fusionó con la fiesta de Todos Santos que los católicos celebran los dos primeros días de noviembre de cada año.

Desde entonces la tradición de festejar a las almas y ajayus (almas en aymara), de los muertos forma parte de los detalles culturales de muchos bolivianos.

Se tiene la costumbre de recordar a partir del medio día del 1 de noviembre hasta el medio día del 2 de noviembre.

Es un día especial, dedicado a compartir con las almas de los familiares que murieron.

Algo que transita en el mundo de lo sobrenatural, de la fe, de lo secreto y por tanto, difícil de creer y entender.



Originalmente se preparaban los alimentos y se los llevaban a la tumba de los seres queridos, esta tradición aún se mantiene en ciertas zonas. También la celebración del Día de los Difuntos en Bolivia, consiste en realizar vigiliyas, visitas a los cementerios. Este es un acto que hacen muchos de los bolivianos, ya que al visitar su tumba estos sienten una conexión muy espiritual con sus seres queridos, y estos días se llevan a todas las tumbas flores y comida que eran del agrado de los familiares que ya han fallecido.

Que este día nos invite a reflexionar sobre la conexión entre el pasado y el presente, abrazando nuestras raíces y la riqueza de nuestras costumbres. Que la luz de las almas nos guíe y fortalezca, recordándonos que el amor trasciende el tiempo y la distancia.